

Asegura que la energía debe ser un instrumento de integración latinoamericana

PAULA, Ericson de. "Asegura que la energía debe ser un instrumento de integración latinoamericana". Entrevista concedida ao periódico Energy Press. La Paz, novembro de 2010.

EP.- La integración en América del Sur, se concibió, hasta hace poco, a partir de una infraestructura física costosa y expresada en proyectos como las hidroeléctricas de Itaipú y Yaciretá. ¿ Ha cambiado esta visión actualmente?

EDP.- Esos proyectos binacionales han sido el gran instrumento para la integración regional. Las grandes centrales hidroeléctricas, como usted menciona, han sido una semilla del proceso de integración eléctrica regional. Por el momento, tenemos diversas interconexiones gasíferas y eléctricas. La conexión gasífera más importante es la del gasoducto Brasil-Bolivia que está en plena operación y suministra 30 millones de metros cúbicos de gas para Brasil, país que continúa invirtiendo en exploración y producción de petróleo y gas natural lo que permite decir que en el futuro habrá un equilibrio en el suministro de gas. Es importante decir que dentro de la perspectiva de los gobiernos brasileños que se sucedieron, la prioridad es la integración energética de América Latina y especialmente de América del Sur, no sólo desde el punto de vista económico sino político, cultural y social. Por el momento hay importantes ejemplos de integración gasífera y eléctrica en la región y esto es una muestra que un sistema interconectado de energía en una región, sirve incluso para superar conflictos entre los países.

EP.- ¿En este marco la energía podría verse como un instrumento de integración a nivel sudamericano?

EDP.- Si, aunque debemos reconocer que ese proceso es un proceso muy lento. En Europa, por ejemplo, este proceso ha demorado 50 años. Hoy, toda la Unión Europea tiene sus sistemas energéticos, tanto de interconexiones eléctricas, cuanto de interconexiones gasíferas ya muy maduros y todas las sub regiones de Europa intercambian, exportan e importan electricidad y gas natural, tanto entre sub regiones, cuanto entre los países de cada región. La Europa central tradicional intercambia electricidad y Gas Natural dentro de la región y esta sub región también intercambia electricidad y Gas Natural, por ejemplo, con el Reino Unido y la Irlanda del Sur. Esto da cuenta de intercambios intraregionales y entre subregiones en Europa, y esa es una experiencia que ha creado la Unión Europea que hace una región sin fronteras. La integración energética garantiza una integración física entre los países de Europa.

EP.- ¿Simétrica o asimétrica?

EDP.- Es considerada simétrica, porque, como dije, hay un proceso de importación y exportación entre los países de una subregión y también de importación y exportación entre subregiones. El monto total de electricidad consumida en la región es de cerca 3 mil teravatios/hora de electricidad y, la electricidad que es intercambiada en la región representa el 15 por ciento del consumo total. Cuando miramos para América Central solo 5 por ciento de la energía consumida es intercambiada entre los países y aquí en América del Sur, solo 2% de la energía total es intercambiada. Esto demuestra que nosotros tenemos un gran reto por delante. Nuestro proceso integracionista debe tener no más de 20 años y es un proceso de largo plazo de maduración y tenemos que superar los retos puntuales en la región para continuar con el mismo.

EP.- En este contexto, ¿cree usted que las autonomías podrían ser un factor que coadyuve los procesos de integración energética en la región?

EDP.- Si, las autonomías y los intereses soberanos de cada país tienen que ser respetados y mantenidos. En Europa han intentado tener una planificación energética regional pero los países de la región han establecido que los planes energéticos de cada país eran soberanos, de interés individual de cada país. Pero eso no ha impedido que todos los países se integraran en un sistema de interconexión física porque los intereses que prevalecieron fueron los intereses económicos. Después de eso, como consecuencia, como reciprocidad, vinieron los temas de integración en las dimensiones políticas y sociales.

EP.- En este escenario la tendencia parece ser más la supranacionalidad que lo autonómico...

EDP.- Yo diría que esto sería lo apropiado y la integración energética como instrumento de desarrollo regional. En nuestra terminología lo supranacional es un desarrollo regional. O sea los países respetan, dentro de la perspectiva democrática, los gobiernos de cada país pero teniendo siempre en perspectiva la integración regional que será integración por sub bloques regionales: MERCOSUR, Comunidad Andina, América Central, incluyendo México.

EP.- Cuando se habla de procesos de integración energética, Brasil es acusado de pretender más que un proceso de integración, un proceso de expansión. ¿Cómo ve usted esta situación?

EDP.- Es una pregunta muy interesante. Pero nosotros mantenemos el dicho que es: desde la interconexión para la integración. O sea, que los proyectos de interconexión, inclusive los muy pequeños o puntuales, deben ser considerados fundamentalmente instrumentos de integración regional.

EP.- Porqué sería importante la integración de América latina?

EDP.- Porque dentro de 20 años China y Estados Unidos van a consumir el 50 por ciento de la energía global y como ellos no tienen producción propia van a buscar suministro para sus mercados domésticos allende sus fronteras como África, la propia Asia y ciertamente viran para América Latina con el propósito de buscar fuentes de energía para sus mercados locales. Eso es parte de la economía global donde las distancias se tornaron muy pequeñas y donde ya se advierte barcos metaneros circulando en diversos mares con mucha más frecuencia. Entonces, como las grandes potencias van a buscar suministro de energía en otras regiones, será muy importante que América Latina cuide de sus recursos naturales para su propia sobrevivencia y en

ese sentido, el agua para hidroelectricidad, energía eólica para electricidad, energía solar para electricidad, hidrocarburos para generación de combustibles, productos petroquímicos, que son grandes potenciales regionales, tienen que ser desarrollados dentro de una perspectiva regional, para consumo de la región para que, además, tengan condiciones de competir en el mercado global. Aquí es importante decir que países que son grandes protagonistas de ese fenómeno-Brasil es uno de ellos- tienen intereses muy pragmáticos de que toda la región se desarrolle, no solo Brasil, puesto que lo contrario traería una disparidad social que sería un instrumento de conflicto entre los países. Por eso, más que por un compromiso con la integración que es política de gobierno de Brasil, será mucho más importante que todos los países de la región, a través del proceso integracionista, se desarrollen económicamente y de una forma sostenible.

EP.- Cuando uno habla de la región latinoamericana generalmente habla de una región abastecedora de materia prima barata y confiable. ¿Cómo ve usted la perspectiva de América Latina en este sentido?

EDP.- En evolución, la región está ingresando en un significativo proceso de agregación de valor que hay que tomar en cuenta para leer la realidad actual de América Latina.

EP.- Cree usted que es posible recomendar nuevos hábitos energéticos a los grandes países desarrollados y a los propios países emergentes?

EDP.- Una percepción no solamente técnica y científica. Yo he vivido los últimos doce meses en Estados Unidos y pese a algunos esfuerzos del presidente Obama por lograr un uso racional y eficiente de energía, mi percepción general es que ellos todavía no tienen una conciencia de la importancia del uso racional de la energía. Por ejemplo, vemos que ellos todavía continúan teniendo el hábito de grandes carros que son grandes consumidores de energía. Entonces me parece que ellos todavía no tienen conciencia del uso racional de energía.

EP.- Cree que eso se de en algún momento?

EDP.- Yo creo que será necesario tiempo y un proceso de educación entre medio...